

RE ESTRUCTURACIÓN DE LA ASIGNATURA INVESTIGACIÓN SOCIAL I: DESAFÍOS EN LA ENSEÑANZA DE LA PRÁCTICA DEL OFICIO DE INVESTIGAR.

María Sol Córdoba y Cecilia Corominas.

Cita:

María Sol Córdoba y Cecilia Corominas (2019). *RE ESTRUCTURACIÓN DE LA ASIGNATURA INVESTIGACIÓN SOCIAL I: DESAFÍOS EN LA ENSEÑANZA DE LA PRÁCTICA DEL OFICIO DE INVESTIGAR*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/77>

REESTRUCTURACIÓN DE LA ASIGNATURA INVESTIGACIÓN SOCIAL I: DESAFÍOS EN LA ENSEÑANZA DE LA PRÁCTICA DEL OFICIO DE INVESTIGAR

Autoras: Córdoba, Sol; Corominas, María Cecilia; Doñate, Carolina; Gianfrancisco, Julieta

Eje 1: Filosofía, Teoría, Epistemología, Metodología

Mesa 17: ¿Cómo enseñar y aprender a investigar en las materias de metodología?

Institución: Facultad de Trabajo Social-UNLP

E - Mail: carolinadonate@hotmail.com

RESUMEN

La siguiente ponencia se enmarca en nuestra experiencia como docentes de la cátedra de Investigación Social I, de la Licenciatura en Trabajo Social, de la UNLP.

En 2015 se instaura un nuevo plan de estudios, que conlleva a la creación y reestructuración de varias materias, pasando a ser la asignatura que dictamos de carácter anual a cuatrimestral. Esto significó la adaptación de contenidos teóricos y prácticos a un tiempo más reducido. Concretamente, se implementa un espacio específico para la enseñanza de destrezas y habilidades que posibiliten la aprehensión del oficio de investigar. Es así que la asignatura pasó a dictarse en seis horas semanales, siendo cuatro de ellas con modalidad teórico-práctica y dos horas dedicadas exclusivamente a la ejercitación necesaria para la práctica investigativa.

En este marco, de acuerdo a la nueva modalidad adoptada nos interesa identificar los facilitadores y las dificultades presentes en relación al proceso de enseñanza-aprendizaje, entendiendo al oficio de investigar cómo un proceso de integralidad que implica formación práctica, teórica y metodológica.

A su vez, se nos presenta el desafío de que la asignatura Investigación Social I se caracteriza por ser una materia metodológica dentro de una licenciatura básicamente de carácter intervencionista. A esto se suma, que la actual coyuntura sociopolítica dificulta el sostenimiento cotidiano de la exigencia que requiere una educación de nivel universitario.

Palabras Clave: INVESTIGACION, ENSEÑANAZA-APRENDIZAJE, OFICIO DE INVESTIGAR, TRABAJO SOCIAL, DESAFIOS.

DESARROLLO

Cuatrimestralización de la asignatura Investigación Social I

La materia Investigación Social I de la Licenciatura de Trabajo Social de la UNLP, se encuentra inscripta en el segundo año de la carrera y desde el año 2015 pasó a ser cuatrimestral de carga y media, cumplimentando 96 horas de tiempo curricular. Al momento actual se decidió dividir las clases los días miércoles con Teórico-Práctico (4 hs.) y los días viernes con un práctico integrador (2 hs.), haciendo en total 6 horas semanales. Cabe aclarar que quienes desarrollamos esta ponencia nos constituimos como docentes de la materia en el turno tarde y noche, aspecto que es relevante mencionar debido a que la dinámica de estas comisiones tiene particularidades que luego serán abordadas brevemente.

Esta estructuración de la asignatura fue promovida principalmente por la modificación del plan de estudios, lo que obligó a pensar estrategias al interior de la cátedra en relación al armado y dictado de los contenidos. Es así que, en primer lugar, se realizó un cambio en uno de los objetivos que tenían como premisa conocer los principales paradigmas de investigación en el desarrollo de las Ciencias Sociales y sus métodos de abordaje. Esta modificación se debe a que se incorpora en primer año de la carrera la asignatura “Introducción a la Teoría Social”, la cual tiene como objetivo principal acercar a lxs estudiantes las matrices clásicas como el positivismo, la sociología comprensiva y materialismo histórico. Como así también, realizar una introducción a las perspectivas y debates de la teoría social contemporánea.

De esta manera, considerando que lxs estudiantes ya han transitado una aproximación a las principales corrientes de pensamiento, realizamos un recorte de bibliografía en cuanto a la evocación de los principales paradigmas, para avanzar específicamente en el abordaje de los mismos según el método y la aplicación de metodologías. En este sentido, en el inicio del dictado de la materia se realiza una aproximación a las metodologías cualitativas y cuantitativas, para luego, más avanzada la materia, poner el foco centralmente en los abordajes cuantitativos. De más está aclarar que esta decisión tampoco es arbitraria, sino que responde a que dentro del plan de estudios se estipula que en el tercer año se sitúa la materia “Investigación Social 2” que se enfocará en los abordajes cualitativos.

Por otro lado, cuando la materia se dictaba de manera anual lxs estudiantes debían realizar un trabajo práctico integrador obligatorio, que tenía como objetivo incorporar los primeros acercamientos de lo que constituye realizar un proyecto de investigación. En líneas generales tenían que elegir un tema de interés, definir una situación problemática, construir preguntas y objetivos de

investigación, identificar los principales conceptos para luego poder desarrollar un marco teórico y finalizaba esbozando la metodología de trabajo incorporando técnicas de recolección de información, la muestra y el análisis de los datos relevados.

Este trabajo práctico integrador, si bien fue modificando su propuesta en los diversos años, estuvo orientado a generar una instancia de apropiación del oficio de investigar. Con la nueva modalidad de cursada se hizo imposible sostener dicha instancia debido a dos cuestiones; por un lado, porque la construcción del mismo representaba una complejidad para lxs estudiantes, quienes requerían de una supervisión exhaustiva por parte de lxs docentes, lo que generaba por otro lado, la dificultad de sostener dichos espacios cursando seis horas semanales. Es por esto que debimos optar por no realizar el trabajo integrador. En próximos apartados profundizaremos respecto a estas dificultades presentadas como desafíos y el modo en que se fueron abordando y modificando.

Es así que, actualmente, utilizamos el práctico integrador de los días viernes en donde realizamos diversas consignas que aportan al aprendizaje del oficio de investigar. En este sentido, se diseñan actividades que permiten la construcción de destrezas y habilidades vinculadas al oficio, como así también un constante diálogo entre la teoría y la práctica. Asimismo, la instancia práctica de los viernes, permite generar espacios de discusión e interpretación de los contenidos teóricos dictados como así también análisis y reconstrucciones analíticas de los fragmentos de investigaciones propuestos como ejercitación práctica, a los fines de identificar la estructura de las mismas y todas las decisiones que implican.

Por último, nos gustaría mencionar la modalidad teórico-práctica que se incorporó a partir de la nueva carga horaria asignada a la cátedra a partir del cambio del plan de estudio. La propuesta de dividir en las seis horas semanales en dos días distintos se sustenta principalmente en principios pedagógicos, atento a que, debido a la densidad teórica y práctica de la materia, se estimó que sería más conveniente subdividirlo, a fin de lograr, principalmente, una mayor aprehensión de los contenidos por parte de lxs estudiantes.

Algunas conceptualizaciones

La cátedra de Investigación Social I propone la enseñanza del oficio de la investigación para fomentar la producción de conocimiento científico y lograr la construcción de un ejercicio profesional teóricamente fundado. Concebimos a la investigación como una práctica constitutiva de la formación y de la práctica profesional del Trabajador Social, la cual permite la producción de conocimiento sobre los temas que la atraviesan. Coincidiendo con Grassi (2003), en que “...el trabajo social no puede consolidar su autonomía relativa si no participa como campo de la

producción de conocimiento de aquellos procesos y cuestiones en los que se halla implicada su práctica...”¹. También en esta línea, autores como Montaña (1990) señalan la necesidad de considerar la producción de conocimientos como un aspecto constitutivo de la práctica profesional, posición que toma distancia de la perspectiva tecnológica o practicista que ubica al Trabajo Social como profesión técnico-operativa que “aplica” el conocimiento producido por otras disciplinas científicas.

Dicho propósito es compartido con el conjunto de carreras de Trabajo Social pertenecientes al sistema de Universidades Públicas, y el nuevo plan de estudios de nuestra carrera se orienta a que la investigación social pueda ser incorporada como una tarea pertinente y a la vez como una actividad que permite el diálogo entre la teoría y la práctica, tendiente a la producción teórica y metodológica desde las ciencias sociales en general y el Trabajo Social en particular².

Retomando a Contreras (citado en Meneses, 2007) quien plantea que el proceso de enseñanza-aprendizaje es un *“sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje”*³, es que consideramos que enseñar a investigar implica un proceso complejo, que incluye, en la interacción e intercambio con los estudiantes, la trasmisión de una lógica, un lenguaje, destrezas y habilidades que puedan desarrollar durante su formación y en su desempeño profesional futuro. La enseñanza del proceso de investigación no se reduce a la mera transmisión del uso de técnicas, sino que tiene como objetivo desarrollar capacidades en los estudiantes, orientadas a incorporar los conocimientos sobre la lógica de la investigación científica. La propuesta de la cátedra es que las herramientas teórico-metodológicas aprendidas durante la materia, no sólo constituyan un insumo para las prácticas de formación profesional, sino que además sirvan como punto de partida para que los estudiantes puedan cuestionarse sobre problemáticas sociales de interés con el fin de producir conocimiento que colabore en el abordaje de las mismas. En este sentido acordamos con Marradi (2007) que define al método *“como el arte de elegir las técnicas más apropiadas para enfrentar un problema cognoscitivo, eventualmente combinándolas, comparándolas, aportando modificaciones e incluso proponiendo una solución nueva...el metodólogo no realiza estas elecciones solo a la luz de sus competencias técnicas y experiencias de investigación propias y ajenas. Su propensión a utilizar una u otra técnica y su manera de interpretar las experiencias de investigación están condicionadas por sus opciones gnoseoepistemológicas”*⁴.

¹ Grassi, E. “El naturalismo en Investigación Social. Peligros y complicidades” En: *Segundas Jornadas de Investigación. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos*. 2003

² Propuesta Pedagógica de la asignatura Investigación Social I (FTS, UNLP) año 2018.

³ Meneses Benítez, G. *NTIC, Interacción y aprendizaje en la Universidad* (Tesis de doctorado). Universitat Rovira I Virgili. Pp. 32. 2007

⁴ Archenti, Marradi y Piovani. *Metodología de las Ciencias Sociales*. EMECÉ. Buenos Aires. Pp. 60. 2007

Por lo tanto, como cátedra buscamos propiciar conocimientos sobre la lógica de la investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales que permitan aportar instrumental teórico-metodológico para la elaboración de diseños de investigación con especial referencia al Trabajo Social.

Dificultades y facilitadores del proceso de enseñanza y aprendizaje

En este apartado nos interesa esbozar algunos aspectos presentes como dificultades y facilitadores que hemos identificado antes y durante el proceso de transición de la asignatura de carácter anual a cuatrimestral. Nos encontramos en el cuarto año de implementación de esta modalidad, lo que nos ha permitido reflexionar de manera crítica respecto de nuestra práctica docente y el proceso de enseñanza aprendizaje llevado a cabo, en relación a las dos modalidades en que se ha desarrollado la asignatura a lo largo de los años. Es importante indicar que aquellos aspectos que se presentan como dificultades, a su vez, se constituyen en desafíos que como equipo de cátedra debemos mirar, analizar y sobre los que, principalmente, debemos construir estrategias pedagógicas que nos permitan acompañar la trayectoria educativa de lxs estudiantes, para que su tránsito por la universidad se constituya en un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad.

En este sentido, antes de continuar nos parece importante esbozar algunas dificultades que, en clave de desafíos, venimos observando independientemente de si la asignatura se desarrolla de manera anual o cuatrimestral. Estos implican para la cátedra pensar continuamente estrategias pedagógicas para sortearlos. Por un lado, hacemos referencia a reflexionar sobre lo que significa enseñar metodología de la investigación -específicamente en relación a abordaje de tipo cuantitativo- a estudiantes de segundo año de la carrera de Trabajo Social. Especialmente si entendemos que el carácter interventivo de la disciplina es inherente a la misma. El desarrollo de la asignatura en segundo año y, particularmente, formando parte del bloque metodológico, debe ser considerado a la hora de pensar los desafíos presentes en el aula.

Investigación Social I, es la primera asignatura donde lxs estudiantes abordan algunos contenidos específicos, relacionados con la investigación social. Asimismo, supone el primer acercamiento al oficio de investigar y la práctica investigativa para la mayoría de ellxs. Además, podemos decir que es la primera vez que lxs estudiantes se aproximan a bibliografía específica (manuales de metodología) y los conceptos propios de la asignatura sumado a otros propios de la disciplina, que resultan en principio, ajenos a su lenguaje y al que se encuentran aprendiendo en otras materias. De esta forma, conceptos como *objetivos específicos, unidad de análisis, indicadores, índices, escalas, validez, coherencia interna*, son conceptos abordados por primera vez

en el aula, lo que supone el desafío de transmitirlos en su especificidad teórica, pero a su vez, en su implementación práctica.

Finalmente, y en relación a este punto, se observa que la materia plantea los desafíos de abordar conceptos y terminología específica por primera vez, a la vez que se busca que lxs estudiantes sean capaces de ejercitar a partir de la elaboración ejercicios vinculados a la práctica investigativa, a lo largo de cuatro meses de duración de la cursada. Estos aspectos señalados forman parte del contexto en el que se desarrolla la materia y conforman parte de sus desafíos.

Retomando lo mencionado anteriormente y adentrándonos en las dificultades presentes, en la modalidad anual implementamos, como estrategia de aproximación al desarrollo de un “proyecto de investigación”, la realización de un Trabajo Práctico Integrador (TPI) grupal de modalidad domiciliaria a lo largo del año. El mismo tenía como objetivo que lxs estudiantes: avancen en la selección de temas de investigación basados en un área de interés; incorporen la actitud investigativa como forma de conocimiento de la realidad y poder así intervenir en ella; y, desarrollen actividades y destrezas tendientes al manejo de distintas fuentes de información que permitan profundizar en temas específicos. Entendimos que, para llevar a cabo esta experiencia, lxs auxiliares docentes debíamos acompañar y guiar a los grupos de forma personalizada, lo cual permitía que a lxs estudiantes evacuen sus dudas en forma directa.

En relación al mencionado TPI, como punto de inicio, invitamos a lxs estudiantes a pensar un tema de interés sobre el cual les gustaría indagar. Constituyéndose este en el “tema” a partir del cual construirían el “problema de investigación”. En ese sentido, entendiendo que partir desde sus propias experiencias podía resultarles cercano, les propusimos retomar las prácticas de formación pre profesionales desarrolladas a lo largo de la asignatura Trabajo Social 2 (asignatura pertenece también al segundo año de la carrera). Además, nos interesaba que lo aprehendido a lo largo del trabajo práctico integrador pudiera ser de utilidad para pensar el proceso de prácticas pre profesionales, especialmente en torno a la construcción de mediaciones conceptuales, poniendo en tensión la idea de que el Trabajo Social se constituye como una disciplina meramente interventiva.

La propuesta mencionada no se pudo llevar a cabo debido al desfasaje temporal que se presentaba entre el inicio del proceso de prácticas pre profesionales con la solicitud de responder a la primera consigna presentada por la cátedra en el marco de dicho trabajo práctico, siendo esta una de las primeras dificultades encontradas. Por lo que, finalmente optamos por proponer que lxs estudiantes puedan elegir temas de investigación relacionados a las prácticas pre profesionales transitadas en el primer año de la carrera (asignatura Trabajo Social 1), o pudieran elegir algún tema de interés social.

En ese sentido nos encontramos con una segunda dificultad, los temas de interés social elegidos por lxs estudiantes guardaban escasa relación con el Trabajo Social, se presentaban temas de interés particularmente vinculados con sus presentes inmediatos o relacionados con estudios de carácter sociológico (ej: medios de comunicación y fútbol). Esto les generaba ciertas dificultades al momento de justificar por qué resultaba importante indagar y analizar tal o cual tema-problema.

Asimismo, lxs estudiantes seleccionaban temas poco conocidos o sobre los cuales no tenían bagaje teórico alguno. Por lo que, al momento de problematizarlo, se encontraban en un proceso de mayor complejidad, debían comenzar por realizar una exhaustiva búsqueda bibliográfica y leer al respecto, para luego poder generarse preguntas sobre el tema elegido.

Sumado a estas primeras dificultades en cuanto a la selección del tema y la construcción del problema de investigación, aparece una tercera dificultad que a nuestro entender reviste un carácter de mayor complejidad: lxs estudiantes tienen la tendencia de seleccionar temas de interés vinculados a las experiencias y/o a las trayectorias de los sujetos, generando dificultades en relación a la construcción de problemas o preguntas de investigación posibles de ser abordados a través de técnicas cuantitativas.

En líneas generales y entendiendo que la identificación de las dificultades mencionadas se fue reconociendo a lo largo de los años, las estrategias implementadas para sortear dichas dificultades también han sido pensadas por el equipo de cátedra en las diversas reuniones que sostenemos y fueron incorporadas de manera gradual.

En este sentido, avanzamos en la implementación de nuevas propuestas en torno al TPI. Principalmente en relación a la selección del tema de manera libre, implementamos en un primer momento, una guía de consignas que solicitaban la selección del tema de interés, acompañado de una justificación que diera cuenta del propósito de investigar al respecto de ese tema y por qué para el grupo era importante indagar sobre el mismo. Y, por último, que puedan argumentar la relación entre esa temática con el Trabajo Social.

Luego, a modo de sortear la dificultad de plantear problemas de investigación posibles de ser abordados desde técnicas cuantitativas, acordamos presentarles a lxs estudiantes 4 grandes áreas temáticas, con algunas orientaciones de temas de investigación posibles del ser seleccionados: Políticas Sociales, Territorio, Medioambiente y Violencias. Asimismo, para facilitar la búsqueda bibliográfica al respecto de cada temática, recomendamos textos posibles de ser consultados, como así también especialistas en los temas quienes también se desempeñan como docentes en la Facultad.

Reconocemos como aspecto facilitador en la implementación del TPI que lxs estudiantes, a partir de la realización de este trabajo, ejercitan la construcción de un proyecto de investigación de

manera supervisada intentando conjugar todos los elementos que el mismo conlleva relacionados entre sí, buscando lograr la coherencia interna que todo proyecto merece.

El traspaso de la materia a una cursada cuatrimestral, sumado al nuevo contexto social (que atravesó el desarrollo de la cursada en los espacios académicos universitarios a partir de las estrategias de lucha que implementamos docentes y estudiantes ante la crisis), hizo muy complejo el sostenimiento de las instancias de supervisión acordadas con lxs estudiantes para el desarrollo del TPI. Por lo que, comenzamos a observar que la implementación de dicho trabajo práctico no cumplía con los objetivos establecidos. Esto nos colocó en la necesidad de implementar alguna otra estrategia que permitiera que lxs estudiantes puedan ejercitar metodológicamente el oficio de investigar. Asimismo, la condensación de la asignatura en un cuatrimestre implicó para la cátedra contar con 6hs. áulicas semanales. En este sentido entendimos que, tal como mencionamos anteriormente, para una asignatura metodológica, como estrategia pedagógica, resultaba pertinente desarrollar la materia dividida en dos días a la semana, constituyéndose así un espacio teórico-práctico de 4hs. y un espacio de modalidad taller de 2hs. semanales. Este último, además, nos permitió eliminar el desarrollo del TPI como propuesta de ejercitación para acercar a lxs estudiantes ejercicios acotados a modo de trabajar al respecto de todos los elementos constituyentes del proyecto de investigación.

En este espacio de taller, que se lleva a cabo los días viernes, concentramos todas las actividades de ejercitación metodológica, las cuales consideramos centrales del oficio de investigar. Una dificultad de esta instancia, que debemos revisar como docentes de manera constante, es que dicha ejercitación no se vuelva para lxs estudiantes en algo mecánico o meramente técnico, disociado de los contenidos teóricos que dan sustento y fundamento al oficio de investigar.

Por otro lado, en este espacio se presenta como facilitador la relación cercana que se genera entre docentes y estudiantes. Ya que el espacio teórico práctico, en nuestro caso del turno tarde de los días miércoles, concentra a todxs lxs estudiantes en una única comisión constituyéndose así en un espacio integrado. En cambio, en el espacio de taller se sostienen 3 comisiones diferentes. Esto nos permite supervisar de manera más cercana a cada estudiante, observar si se están apropiando de los contenidos, implementar estrategias particulares de acuerdo a las dificultades que presenta cada estudiante. Entendemos que en este espacio se reduce la brecha de la relación de asimetría entre estudiante y docente.

Retomando, el espacio integrado de los miércoles resulta un facilitador en el sentido de intentar superar las actividades que se pueden tornar meramente técnicas del oficio de investigar. El espacio integrado nos permite abordar con lxs estudiantes cada unidad establecida en el programa de la materia de manera teórica, con exposición de parte de la docente adjunta de la cátedra, para

luego invitar a lxs estudiantes a la realización de actividades prácticas partiendo siempre del desarrollo de una guía de preguntas que intentan hacer foco en los aspectos que consideramos centrales de la bibliografía recomendada para cada tema que desarrollamos.

Como cuestiones generales, ya no propias del desarrollo de las estrategias áulicas pero que sí nos permiten repensarlas, consideramos como facilitador que -a partir del traspaso de la asignatura de anual a cuatrimestral- nos permitió construir una mesa de reflexión junto a las docentes de la asignatura Investigación Social 2. Esta asignatura es una materia correlativa a la nuestra, que se desarrollaba en el tercer año de la carrera. Los contenidos trabajados en ella fuertemente se concentran en el desarrollo de abordajes metodológicos de carácter cualitativo.

A modo de optimizar el tiempo con el que ahora contábamos para el desarrollo de los contenidos, el hecho de encontrarnos con el equipo docente mencionado, nos permitió establecer acuerdos en torno a aquellos temas que serían retomados en Investigación 2 y cuáles de nuestra asignatura eran enteramente novedosos para lxs estudiantes, además de que a lo largo de la carrera, lxs estudiantes no volverán a tener aproximaciones a algunos de esos temas, como por ejemplo, aquellos que hacen a abordajes de tipo cuantitativos. Es así, que cuando trabajamos al respecto de técnicas de recolección de información, el encuentro con las docentes, nos permitió establecer como central de nuestra asignatura el trabajo al respecto de la “entrada al campo” y centrarnos específicamente en la técnica de la “encuesta”. Ya que ellas se centrarán en trabajar con mayor especificidad la técnica de la “observación”.

Asimismo, nos permitió revisar la bibliografía propuesta en ambas asignaturas y así establecer algunas continuidades de autores para que lo trabajado en Investigación 2 resultara familiar y conocido por lxs estudiantes.

Por último, pero no por ello menos relevante, es importante mencionar que lxs estudiantes del turno tarde/noche presentan un perfil particular en relación a lxs estudiantes que deciden cursar en el turno de la mañana. En ese perfil encontramos algunos aspectos constituidos especialmente por el contexto socioeconómico actual, que determina las condiciones de participación de lxs estudiantes en su tránsito por la materia.

Podemos mencionar que lxs estudiantes que se inscriben en el turno tarde/noche suelen ser aquellxs que recursan la materia; una población adulta en comparación con la de la mañana, que en su mayoría asisten a cursar cuando salen de sus respectivos espacios de trabajo. Son aquellxs que tienen familiares a cargo. Todo esto hace que en el espacio áulico se note el cansancio presente en muchos por las diversas actividades que realizan antes de ir a cursar; que cuenten con menos tiempo para dedicar a la lectura de la bibliografía o para encontrarse para trabajar en grupos por fuera del

espacio áulico; les resulta más complejo el sostenimiento de la cursada cuando se desarrolla dos días a la semana.

A modo de cierre

En tanto docentes de la cátedra de Investigación Social 1, nos encontramos con los numerosos desafíos que nos ponen a prueba, de los cuales algunos son propiamente pedagógicos y otros más de carácter contextual, es decir, referidos a la actual coyuntura social, política y económica.

Concretamente, esto implica el sostenimiento de dos cursadas semanales, con sus exigencias mínimas: lectura, presencia atenta y participación por parte de estudiantes, y planificación, desarrollo de clases con calidad y sistemas de evaluación por parte de docentes; todos en el marco de la gran dificultad coyuntural de sostener el estudio, el trabajo (en algunos casos más de uno) y demás obligaciones familiares.

Asimismo, nos enfrentamos a muchos más desafíos que no han podido ser abordados en esta ponencia, pero que entendemos son de gran interés para futuras presentaciones. Nos referimos, por ejemplo, al reto que nos presentan las nuevas generaciones y los tiempos actuales: incorporar cuestiones cotidianas tales como el uso de la tecnología en las clases (de ambas partes: docentes y estudiantes), como así también la incorporación del lenguaje inclusivo en el dictado de las mismas.

Finalmente, asumimos el constante (y de larga data) compromiso de aportar a construir la relación entre Trabajo Social e Investigación, ya que como hemos desarrollado, esta última se trata de una materia metodológica y de un oficio que suele estar escindido de una profesión de carácter esencialmente interventivo como es el Trabajo Social. Entendemos que es necesario encarnar la tarea de enseñar las lógicas de la producción de conocimiento científico para el campo de las Ciencias Sociales y específicamente vinculado al Trabajo Social, como así también comprendiendo que el aprendizaje de estas lógicas, herramientas, técnicas, destrezas y habilidades fortalecen el futuro desempeño profesional de lxs docentes y estudiantes en curso.

BIBLIOGRAFIA

- Archenti N., Marradi A. y Piovani J.I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. EMECÉ. Buenos Aires.
- Cuenca, A. y otros (2011) “Algunas puntuaciones sobre la relación investigación y trabajo social desde la mirada de los estudiantes” En: Primeras Jornadas Internacionales: Sociedad Estado y Universidad. Universidad de Mar del Plata. Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social.
- Grassi, E. (2003) “El naturalismo en Investigación Social. Peligros y complicidades” En: Segundas Jornadas de Investigación. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Meneses Benítez, G. (2007) *NTIC, interacción y aprendizaje en la Universidad* (Tesis de doctorado). Universitat Rovira I Virgili. España. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8929/portadaindice.pdf?sequence=36&isAllowed=y>
- Montaña, C. (1990). *La naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Cortez. Rosario.
- Propuesta Pedagógica de la asignatura Investigación Social I, año 2018. Recuperado de: http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/propuesta_pedagogica_is_2018.pdf
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Gedisa. Barcelona.